

DIARIO DE BARCELONA.

Del Sábado 24 de Diciembre de 1808.



San Delfín. — Las Quaranta Horas están en la Iglesia de Santo Clara, de religiosas de San Benito: se reserva á las cinco. — Hoy es Vigilia, una de las en que no se puede comer carne; y hay Indulgencia plenaria.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 7 h. 26 m.; y se pone á las 4 h. 34 m. Su declinacion es de 23 g. 24 m. 44 s. Sur. Debe señalar el reloj al medio dia verdadero las 12 h. 00 m. 31 s. Sale la luna á las 11 h. 58 m. de la mañana misma: pasa por el meridiano á las 6 h. 38 m. de la tarde; y se pone á la 1 h. 25 m. de la madrugada siguiente. Y es el 9 de ella.

| Dia | Termómetro. | Barómetro. | Vientos y Atmosfera. |
|------------------------|-------------|--------------|--------------------------|
| 22 á las 11 de la noc. | 2 grad. 5 | 27 p. 5 l. 5 | N. entrecubierto. |
| 23 á las 7 de la mañ. | 3 | 27 3 | O. cub. nieve y granizo. |
| 23 á las 2 de la tard. | 4 | 27 4 | Idem F. nubes. |

Consideraciones sobre lo mucho que conviene á España hacer el comercio de Berbería.

Quando tratan los políticos y economistas sobre el comercio mas adecuado á cada país, establecen como principio inconcuso que es primero el interior, y en seguida el de los vecinos. Efectivamente seria ridículo é injusto querer entablar nuestras comunicaciones exteriores antes de tener provistas las Provincias que componen el Estado. Seria, pues, faltar á lo que debemos á la patria, á nuestros conciudadanos, y aun desatender nuestros propios intereses. Mas despues de provisto el país nada hay mas natural que querer trocar nuestros sobrantes por otros de los vecinos, antes de pensar en trans-

transportarlos á las regiones distantes con mayor detrimento de las mercancías, mayores gastos, mayores peligros, mayores retardos en los reembolsos, y otras muchas desventajas.

Esto supuesto se deduce por una consecuencia precisa, que el primer comercio exterior que conviene á España es el de sus vecinos, y en esta parte exceptuando á Francia y Portugal, y algo de Italia por el Oriente, ningunos hay mas cercanos que los berberiscos. Todas las costas mediterráneas que son extensísimas desde la Cataluña al Reyno de Sevilla, é incluso las Islas Baleares, no tienen otros que los Tripolinos, Tunecinos, Argelinos y Marroquíes. ¿Por qué, pues, no hemos de tener con ellos un comercio activo y considerable?

En efecto ámbas costas parecen destinadas por naturaleza á comunicarse y tratarse reciprocamente. Los frutos y sobrantes de unos y otros piden un cambio continuo con mutua utilidad, y los que le emprendiesen harían en ello grandes ganancias. Aunque este comercio pudiera ser inmenso, si le extendiésemos al Archipiélago, Golfo Adriático y escalas de Levante, ciñéndonos tan solo á Berbería desde Trípoli de Africa hasta los extremos occidentales de Fez y Marruecos, ¿no dexará de ser considerable? Pudieramos llevarles rasos, damascos, faxas, pañuelos, terciopelos, tisues y otras telas de seda de Barcelona, Valencia, Granada, Málaga y Sevilla: muchos paños de Cataluña, Valencia y aun de Castilla, amañándolos á su gusto como las londrinas de Carcasona é Inglaterra, y paños de Aguisgran y Nápeles que gastan en bastante cantidad. Igualmente pudieramos remitir lanas para sus gorros, pues en el día consumen las fabricas de Túnez solas mas de mil sacas. Los gorros mismos que otras veces se hacían en España, chalones y otras telas. De algodón tambien pudieramos enviar varias manufacturas como las *malamas* y otras que gastan mucho y se surten actualmente del Levante, especialmente en blanco; para el uso de las gentes del pueblo. Lienzos comunes y ordinarios tienen así mismo buen despacho: las armas blancas y de fuego que hacen los catalanes, los galones de oro y plata que gustan mucho, como toda cintería de seda de Granada: papel blanco y de estraza de las fábricas de Valencia y Cataluña, herramientas de todas clases, quinillería comun de hierro y acero, plomo y cobre en pasta y manufacturado en utensilios de cocina &c.

Nuestra América nos ofrece igualmente artículos de buen despacho en Berbería. Tales son los azúcares, cafés, cochinilla y palos de tinte de todas clases, especialmente el Campeche y Fernambuco.

El

El añil no tiene gran consumo en Tánez y otras partes, pues le suplen con plantas indigenas que dan muy buen azul Tampoco el cacao y vainillas porque los moros no gustan chocolate.

Los retornos serian preciosos para nuestros Puertos, y los mas considerables se gastarían en ellos mismos, pues los necesitan. En esta clase contamos los granos y las carnes, las lanas, cera en pasta, sedas del Levante, cueros y otros. Las drogas de hojas de sen, sal amoniaco, incienso, almasiga y demas que reciben los moros del comercio de Esmirna, Alepo y Alexandria, y que nos traen los marseleses, liorneses y venecianos, las tomaríamos de primera mano, y no de segunda ó de tercera como sucede en el día. Lo mismo digo de las plumas de avestruz, del coral y de los aceytes, quando hay necesidad de ellos ó para transportarlos.

La cercania nos convida, la prontitud para los retornos, el medio flete, la menor detencion, la mas viva expedicion de otros cargamentos, los pronto reembolsos, los mas pequeños premios para el seguro &c., son otros tantos motivos para animarnos á este comercio.

(Se concluirá.)

ARTES.

Paris 14 de Diciembre. — Las personas que gusten defender sus pies de la humedad verán con placer la solucion de un problema que habia impedido hasta aquí emplear con buen éxito los cueros y pieles anunciadas en esta Capital como impenetrables al agua. Creíase, y no sin razon, que por buena que fuese la suela el agua penetraria por la costura, y que mejoraría infaliblemente las plantas de los pies. Por el pronto se habia aconsejado aplicar una capa de pez derretida á esta costura por adentro, lo qual si está bien hecho impide sin duda toda filtracion; mas la experiencia ha hecho conocer otro método mas facil de executar, y que dura hasta la total destruccion del zapato. Consiste, pues, en hacer replegar el cordobán ó cuero que cubre el empeyne del pie por baxo del pespunte ó costura, de manera que se halle cosida entre el pespunte y la suela principal. La separacion que se le da entre el pespunte y la capellada, hallándose cerrada por el pliegue que forma dicha capellada, no habrá comunicacion de afuera para dentro, y por decontado es imposible toda filtracion. Esta costura no se diferencia de la antigua sino en aumentar su grueso una ó dos líneas; y calzado así puede estar 24 horas dentro del agua y no se calará.

NO-

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

D E C R E T O.

Habiendo cesado las causas que motivaron la orden para no abrirse los Templos antes de las ocho de la mañana ; se concede permiso para ejecutarlo á las seis de la mañana todos los dias. Barcelona 23 de Diciembre de 1808.

RAMON CASANOVA, Comisario General de Policía.

B A N D O.

El Comisario General de Policía insiguiendo las intenciones del Excmo. Sr. Comandante General de la Provincia, MANDA : que de hoy en adelante nadie compre á las Tropas cosa alguna, sea de la clase que fuese, sin expresa licencia de la Superioridad competente. El que contraviere á esta disposicion perderá la cosa comprada, y se le exigirá de multa el quatro tanto por la primera vez, y si reincidiere sufrirá la pena de cárcel conforme á la importancia del objeto comprado. Los Comisarios de Cuartel y demas Empleados de Policía vigilarán rigurosamente el cumplimiento de esta orden. Barcelona 23 de Diciembre de 1808.

RAMON CASANOVA, Comisario General de Policía.

A V I S O.

El Comisario General de Policía insiguiendo las intenciones del Excmo. Sr. Comandante General de la Provincia, previene al Público : Que desde ahora pueden los moradores de esta ciudad subir en los techados de sus casas, y pasear las murallas como antes ; pero sin detenerse, ni ménos entrar en los baluartes : Que los pobres y labradores que se ocupan en el tráfico de introducir comestibles, puedan continuarlo libremente ; Y que las demas personas que quieran ir á sus casas de campo para su recreo, ó cultivo, puedan hacerlo obteniendo antes un pase en debida forma del dicho Comisario General. Barcelona 23 de Diciembre de 1808.

RAMON CASANOVA, Comisario General de Policía.

CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

En la Imprenta del Diario, calle de la Palma de San Justo, núm. 39.